

Que pensariam os primeiros cristãos se, durante as masivas matanças de seus irmãos na fé, vissem no palco do Coliseu o Bispo de Roma de braços de dados com o imperador, contemplando entre gargalhadas o brutal extermínio daqueles que preferiam tal sorte a renegar o nome de Jesus?

Tão inimaginável situação vivem, em nossos dias, os verdadeiros católicos chineses, isto é, aqueles que não se dobraram diante das imposições do Partido Comunista e sua falsa igreja patriótica, e resistem nos subterrâneos a despeito de todo tipo de renúncias e penalidades. De fato, depois de décadas de tenacidade, as autoridades vaticanas decidiram olhar para outro lado e deixar fazer aos inimigos da Cruz... Compreende-se a perplexidade do heroico purpurado, Cardeal Joseph Zen diante de tal quadro. São Francisco Xavier, rogai pela China!

[prisna-google-website-translator]

El cardenal Zen denuncia que el Vaticano está secundando una Iglesia falsa en China

INFOVATICANA



El obispo emérito de Hong Kong manifiesta nuevamente su oposición a los acuerdos alcanzados entre el Gobierno comunista chino y la Santa Sede.

En una entrevista concedida al medio polaco 'Polonia Christiana', el cardenal Joseph Zen, anterior prelado de Hong Kong y asesor de Benedicto XVI en las relaciones sino-vaticanas, ha

manifestado nuevamente su oposición a los acuerdos alcanzados entre el Gobierno comunista chino y la Santa Sede. Unos acuerdos que establecen que los obispos chinos serán elegidos por la conferencia episcopal del país y, posteriormente, ratificados por el Gobierno ateo de Pekín y por el Santo Padre, que será quien tenga, al menos en teoría, la última palabra.

De este modo, el obispo emérito de Hong Kong ha asegurado que, pese a lo que pueda parecer, la autoridad del Sumo Pontífice será poco relevante en el proceso de elección de los obispos chinos. 'En la superficie, la autoridad del Papa está a salvo porque dicen que él tiene la última palabra. Pero todo es una farsa. Están dando un poder decisivo al Gobierno. ¿Cómo puede ser entregada a un Gobierno ateo la iniciativa de elegir obispos? Es increíble, increíble', ha señalado el cardenal Zen con visible indignación.

En respuesta a la objeción de que, en ciertos períodos históricos, el poder político fue el encargado de nombrar obispos, el purpurado se ha mostrado contundente: 'Ellos eran, al menos, reyes o emperadores cristianos. Pero éstos son comunistas ateos. Quieren destruir la Iglesia, o, si no pueden, por lo menos debilitarla'.

En esta línea, el asesor de Benedicto XVI en las relaciones sino-vaticanas ha expresado el desconcierto que le suscita el hecho de que la Santa Sede crea que existe una conferencia episcopal china: 'No me puedo creer que el Vaticano no sepa que no hay una conferencia episcopal. Eso sólo es un nombre. Realmente nunca tienen discusiones, reuniones. Se reúnen cuando lo requiere el Gobierno. Éste da instrucciones y ellos obedecen. Es una farsa', ha manifestado el cardenal, quien considera que la conferencia episcopal existente en China no es sino un títere en manos del ejecutivo del país.

Para reforzar sus argumentos, el cardenal Zen ha recordado a Benedicto XVI, quien negó la existencia de una conferencia episcopal legítima en China y aseguró que hay obispos clandestinos - que no cuentan con el beneplácito del Gobierno - absolutamente legítimos.

La situación de los católicos en China

Respecto a la situación de los católicos en China, el purpurado ha comparado ésta con la existente en los años 50 y 60, cuando los creyentes eran brutalmente perseguidos. Así, ha explicado que esta coyuntura se debe al debilitamiento de la Iglesia: '¿Por qué? Porque la

Iglesia se ha debilitado. Lamento mucho decir que el Gobierno no ha cambiado, pero que la Santa Sede está adoptando una estrategia equivocada. Están demasiado ansiosos por dialogar y dialogar, así que dicen a todos que no hagan ruido, que se acomoden, se comprometan y obedezcan al Gobierno. Ahora las cosas están decayendo’.

Además, el cardenal Zen ha sugerido que el Papa Francisco se conduce con ingenuidad en su relación con el Gobierno chino debido a su experiencia vital. Así, él, argumenta el obispo emérito de Hong Kong, no ha experimentado un comunismo totalitario como el polaco o el chino – feroces en la represión del cristianismo –, sino uno más suave: el hispanoamericano.